

hincapié en la importancia de las nuevas técnicas de enriquecimiento por lavaje y tamizaje y también porque, al margen de la nomenclatura stratigráfica en pisos según las faunas marinas, establece una importante zonación mediante los mamíferos fósiles, desde el Paleoceno de Cernay hasta el Plioceno del Rosellón. Por lo que se refiere a esta cuestión es interesante decir que el doctor Thaler incluye las llamadas "zonas de Sabadell" y de "Teruel" para el Vallesien y Pikermiense respectivamente, lo que no hace sino aceptar la división, en dos episodios, de la paleobiología del hasta ahora llamado Pontienense.

Ya se ha dicho todo lo nuevo referente a las faunas de Roedores de Sosis incluidas y descritas en la citada tesis. Por lo que se refiere a las faunas del Mioceno, Thaler hace derivar la línea de los *Ruscinomys* (*R. schaubi* Crus. et Vill. del Pikermiense, y *R. europaes* Dep. del Plioceno) del *Cricetodon de-*

cedens. También hace referencia, al estudiar los Múridos, de la presencia escasa de los mismos en el Vallesien (*Progonomys cathalai* SCHAUB) hallado en Viladecaballs (señalado por SCHAUB) y en Can Llobateres, según materiales estudiados por el autor de la tesis. En el Pikermiense de la "zona de Teruel", los representantes de esta familia son abundantes y se hallan caracterizados por las siguientes especies *Anthracomys majori* SCHAUB, de Los Mansuetos y Los Algezares; *Parapodemus* cfr. *lugdunensis* SCHAUB, de Los Mansuetos, y *Parapodemus adroveri* nova sp. de aquellos mismos dos yacimientos. La gran abundancia de Múridos en los niveles pikermienses de Teruel había sido ya señalada hace años por el autor de esta nota.

Interesante para el yacimiento sabadellense de Can Llobateres, es la asociación, inédita en la literatura, de los últimos Eómidos y de los primeros Olúridos.

Paleantropología: Un descubrimiento sensacional

por M. CRUSAFONT PAIRÓ

Desde hace muy pocas semanas, nuestro conocimiento acerca de los orígenes de la Humanidad se ha ampliado considerablemente gracias a los hallazgos, verdaderamente sensacionales, realizados por el Dr. Leakey y su esposa, del "Coryndon Museum" de Nairobi, en los célebres yacimientos del llamado barranco de Olduvai en el norte de Tanganika.

Hace ya algunos años, los Leakey daban a conocer el cráneo de un nuevo Australopiteco, el *Zinjanthropus*, que muchos autores consideraron como sinónimo del género *Paranthropus* del África del Sur. Este hallazgo ampliaba el "hábitat" de estos discutidos Primates (con otro hallazgo, éste realizado por el francés Coppens en la región del Tchad), que se supusieron autores de la llamada "pebble-culture" o industria de guijarros. La escasa capacidad craneana de los Australopitécidos parecía un serio "handicap" para considerarlos ya como seres inteligentes.

Durante el espacio de cuatro años, los Leakey han ido recogiendo en los alrededores del yacimiento del Zinjanthropo, restos abundantes correspondientes, por lo menos, a cinco individuos, que una vez estudiados en colaboración con el Prof. Tobias de la Universidad de Witwatersrand en el África austral, y con el Dr. Napier de Londres, han permitido ser atribuidos a un nuevo ser con un cerebro más desarrollado en volumen que el de los Australopitécidos y que, aun habiendo aparecido antes que el *Zinjanthropus*, con-

vivió con este último y aun lo llegó a sobrevivir. Se supone que este último fue víctima del nuevo tipo humano que se acaba de caracterizar y cuyo descubrimiento acaba de darse a conocer. Según los autores citados, se trataría ahora del más antiguo de los representantes de la Humanidad conocido hasta ahora, y el auténtico autor de la "pebble-culture", con rasgos más progresivos que su contemporáneo y en la línea de ancestralidad directa con los Pitecantrópodos. Al nuevo ser ahora descubierto se le ha dado el nuevo nombre de *Homo habilis* (refiriéndose a su capacidad de fabricación de la más antigua industria lítica conocida), y su integración al género *Homo* se justifica por el hecho de que muchos autores incluyen a los Pitecantrópodos dentro del mismo (*Homo erectus*, de Java; *Homo sinensis*, de China, y *Homo mauritanicus*, de África del Norte). Así, pues, el *Homo habilis*, que según el método de valoración cronológica radiactivo llamado del potasio-argón, hubiera vivido desde hace un millón ochocientos mil años, sería el primer hito de la historia humana, más antiguo que los Pitecántropos y su directo ancestral. Los Australopitécidos representarían una línea de "ensayo" humanoide abortada. Con ello se confirmaría el punto de vista de Hürzeler de la situación prehomínida del Oreopiteco de la Toscana, aunque ligeramente desviado de la línea directa hacia los verdaderos hombres.